

LOS VIAJANTES POLITICOS

TODOS A PROVINCIAS



HETERODOXO. — Y USTED, D. ANTONIO, ¿NO HACE EL ARTÍCULO PARA LA TEMPORADA DE INVIERNO?
DON ANTONIO. — MAURA, NO. ME SALE MÁS BARATO QUE ME LO HAGAN USTEDES.

LOECHES ES EL MEJOR PURGANTE

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Cada 15 palabras, 1,50 pts.— Por cada palabra más, 10 céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación aflictiva.

En Vitoria, el quiosco del Globo, del señor Pedro Alonso, y el de la calle de la Estación, núm. 2, son los que venden más periódicos y mejores revistas.

Gran almacén de pianos de J. Hazen. Central: Fuencarral, 55. Sucursal: San Bernardo, 1, Madrid.

Candela. Calzado de lujo. Calzado económico. Géneros de primera. Mayor, 79.

T. Gomis, sastre de caballeros y señoras. Últimas novedades. Géneros ingleses y nacionales. Esparteros, 20.

Curación prodigiosa del estreñimiento y sus consecuencias sin tomar medicamentos. El pago, después de curado. Escribid Autor Regulador digestiones, Toro.

Se hacen traducciones de inglés, francés, alemán, italiano, ruso, portugués y árabe. Calle Escalinata, 13.

No se admiten propinas. Peluquerías Tutor, Cruz, 45, entresuelo. Única sucursal: Magdalena, 22, tienda. Servicio, 30 céntimos.

Objetos de escritorio, libros rayados, impresos comerciales, tarjetas, circulares. Felipe Martín Crespo. Mayor, 47.

Sociedad LA VICTORIA.— Pídase en Ultramarinos la nutritiva Sopa integral, y en los referidos y cafés, bars, etc., el Anís GOYA, Gran DUQUE y Anís CONEJO.

El que no anuncia en EL MENTIDERO no se enriquece. Véanse tarifas en la plana 11.— Se hacen contratos especiales.

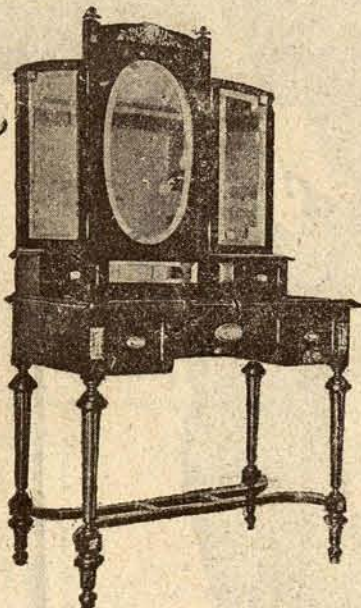


Chocolate AGUSTINOS

RECONOCIDO COMO EL MEJOR Y PREFERIDO POR LAS FAMILIAS DE BUEN GUSTO BASTA PROBARLO PARA CONVENCERSE TREINTA AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE SIENDO SIEMPRE IGUAL EN CALIDAD Y PUREZA Es la marca que más imitaciones ha tenido lo que prueba su bondad.

RECIO: 1,25, 1,50, 1,75 y 2 pesetas paquete. Peso antiguo.

Pídase en Ultramarinos.



A. VALLEJO ÚLTIMOS MODELOS en alcobas Luis XVI, despachos, comedores, salas y colgaduras; decorado de habitaciones. Visitad la Exposición: Plaza Celenque, 1 (esquina a Arenal). EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

¿POR QUÉ OLER MAL?

SI SE PUEDE EVITAR CON EL PERFUME DEL BOSQUE Ozonopino Ruy-Ram. De venta en todas partes.

Pidan explicaciones al higienista inventor.

ISIDORO RUIZ ♦ Carretas, 37, principal. ♦ MADRID

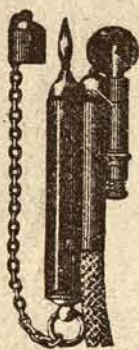
LA PUBLICIDAD

Agencia de Anuncios.

Todos los sistemas de publicidad en los periódicos de España y del extranjero.

LEÓN, 20, MADRID

FACIO Se forran paraguas. — Restauración de abanicos antiguos y modernos. LEON, NÚM. 20, PRINCIPAL



Leandro Gallardo.

Almacén de encendedores, piedras y accesorios. Depositarios de las marcas H. w-Rebolt, Komet, Sa-raastro y otras. Grandes fantasías para regalos, en oro, plata, esmaltes y sobremesa. Ventas al por mayor y menor. Carmen, 42 y Pl. del Callao, 2 MADRID

LOTERÍA Núm. 47

C. POLERÓ COLÓN, 13, MADRID Remite con suerte a provincias y extranjero billetes de varios sorteos y de Navidad.

CARTAGENA, Fotógrafo

Montera, 44, Madrid. Casa recomendada para toda clase de trabajos fotográficos. PRECIOS ECONÓMICOS

OMNIBUS Y BERLINAS

SERVICIO de los FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, núm. 32, teléfono 12. Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Despacho Central: ALCALÁ, 12 moderno, teléfono 103. Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P. con las Agencias.

LA JOYITA

Novedades en JOYERÍA Y PLATERÍA. Pulseras de pedida, nuevos modelos.

Montera, 32, frente al Pasaje. - MADRID

¿SIENTE USTED DEBILIDAD CEREBRAL?

ES QUE NO COME USTED OSTRAS

Una docena de ostras da mayores rendimientos a la economía del sistema nervioso, que dos meses de tratamiento por los compuestos de fósforo. — Y, además, no es necesario decir que resultan más agradables. — Pida usted siempre las OSTRAS de la COMPAÑÍA OSTRÍCOLA, que en su gran parque de Boo (Santander), ha hecho la instalación esterilizadora más perfecta del mundo, por medio de la estabulación y de la luz ultra violeta. GARANTIZADAS POR LAS EMINENCIAS MÉDICAS Y QUÍMICAS ESPAÑOLAS

MIRANDA ES MINISTRO

¡Qué sorpresa!

¡Vaya una sorpresa que nos hemos llevado ayer tarde! Desde aquellos días de vacilación en que no sabíamos si el señor Miranda aceptaba la cartera de Marina, no habíamos oído nombrar ni una sola vez al bueno de D. Augusto, porque tenemos entendido que se llama D. Augusto, como el economista.

Pues, señor; ayer tarde estábamos en la plaza de Oriente tomando el frío, que es lo único que aquí se puede tomar sin gravamen para el contribuyente, cuando de pronto pasó un señor con barba blanca y bigotes de lo mismo, mirando a los árboles y a las estatuas, como si nunca las hubiera visto.

Un remero del estanque del Retiro, que estaba a nuestra vera, se levantó precipitadamente, y, descubriéndose gallardo (tan gallardo, por lo menos, como Ossorio en Zaragoza), exclamó:

— A la orden de V. E., señor ministro.

Nosotros nos quedamos de una pieza de madapolán, buscando por todas partes al ministro, y, al fin, preguntamos al de la marinería dulce:

— Pero, ¿a quién ha saludado usted, buen hombre?

— ¡Caramba! Al señor ministro de Marina. ¿No lo ve usted? Es ese caballero de la barba en punta.

— ¡Demonio!

Y corrimos en dirección a S. E.

Llegamos a Miranda.

Llegamos a Miranda, y nos pareció oír al mozo de estación que nos daba los quince minutos reglamentarios.

— Perdone usted, caballero; ¿es usted realmente el señor ministro de Marina?

— Realmente. Al menos me han nombrado por Real decreto.

— Pero, vamos a ver. ¿Usted es usted mismo o su hermano?

— No, señor; yo, soy yo. Mi hermano sigue en Cartagena por un puro milagro, pues estuvo a punto de ser yo y de encontrarse en el Ministerio de Marina.

— ¡Caracoles! A ver, a ver...

— Verá usted... Ya es sabido que a nuestro almirante mayor, Sr. Dato, se le trabucaron las direcciones, y le telegrafió a mi hermano a Cartagena, diciéndole que si aceptaba la cartera, al mismo tiempo que a mi me telegrafaban por otro conducto en términos análogos.

— Curioso, curioso...

— Yo recibí en El Ferrol un telegrama de mi hermano, que decía: «Acabo ser nombrado ministro Marina.» Le contesté con otro, que decía: «Yo también.»

— ¡Qué lío!

— No, no hubo lío, porque yo creí que así como en Miranda hay dos líneas férreas, para otro Miranda (empalme) podía haber dos Ministerios de Marina. Pero, al fin, vino la realidad; lo echamos a cara o cruz, y me tocó a mí.

— Pues le aseguro a usted, señor ministro, que la mitaú de los españoles siguen creyendo que la cartera de Marina está sin proveer.

— A mí me gusta muy poco exhibirme, y, puestas así las cosas, pienso que mejor es callarse. Figúrese que un día me canso del Ministerio y me quiero ir. Pues ahora una crisis.

— ¿Cómo?

— Sencillamente. Telegrafándole a mi hermano para que venga a encargarse de la cartera. Y aquí no ha pasado nada.

Declaramos que nos encantó la sencillez de S. E., y que ella nos animó a seguirle interrogando.

Las cosas del Ministerio.

— ¿Cómo ha encontrado usted el Ministerio, Sr. Medina del Campo?

— Miranda, Miranda...

— Es verdad; Miranda. Perdona usted. La costumbre de hojear la Guía.

— Pues, mire usted. Aquello está hermosísimo. Yo no creí nunca que un hombre civil, de aceite de ricino civil, químicamente puro, como D. Amalio Jimeno, supiera tantas cosas del mar. Figúrese que me he encontrado más de 300 botellas de sales y aguas salobres, con las que, sin duda, hacía experiencias mi antecesor. ¡Y qué de notas! ¡Qué de signos!

« $HO^2 \times M3 = BCHR^1$ »

Para mí tengo que D. Amalio preparaba una revolución en Marina.

— ¡Ya lo creo! No digo yo en Marina. Ese hombre es capaz de preparar una revolución hasta en Campanone.

— Luego, tenía aquello muy limpio. ¿Quiere usted creer que no he encontrado ni una mota?

— ¡Pues no he de creerlo!...

— La verdad, que después de la obra de mi antecesor, yo no tengo nada que hacer, como no sea contemplar las cosas que existen en el Museo y leer el sinnúmero de cartas que recibo todos los días, sin saber para qué.

— ¿Muchas?

— Una enormidad. Lo que me choca en algunas de ellas es que me llaman Diego, y en otras me hablan de Arias. Yo digo si será costumbre tutear a los ministros, y querrán decir: *harias* un gran servicio; *harias* un gran favor, etc...

— No; no señor. Es que Arias fué otro ministro, que no es ni usted ni su señor hermano.

— ¡Acabáramos! — exclamó el ministro, dándose un golpe en el botalón de popa—. Así notaba yo que algunos se quedaban asombrados cuando me decían: «Arias de Miranda», y yo les contestaba indignado:

«¿Cómo que *harias* de Miranda? No es que *harias*, es que lo soy».

Despedida y felicitación.

Al fin decidimos estrecharle la mano a S. E.; pero no quisimos hacerlo sin preguntarle:

— Y de obras, ¿qué?

— ¡Ah, muy pocas cosas! No tengo en preparación mas que un sencillo revoco del Ministerio, comprar una mesa de despacho, porque la que hay allí está inservible, y encargarme unas tarjetas que digan:

AUGUSTO MIRANDA

(SIN ARIAS)

Ministro de Marina auténtico.

— Nos parece muy bien; pero creímos que en punto a organización, a planes...

— ¿Pues no le digo a usted que después del paso de D. Amalio, allí no ha quedado nada por hacer?

Comprendiendo que había pasado la hora nos alejamos de Miranda a todo vapor, con el natural regocijo de poder decir a nuestros lectores que la cartera de Marina no está vacante, porque al fin se posesionó de ella D. Augusto.

Todavía llegó a nuestros oídos este ruego del amable señor...

— ¡Ah, señor periodista! Y si alguna vez se encuentra usted a mi hermano y le dice que él es el ministro, no muestre usted extrañeza. Será que yo me he aburrido y hemos cambiado.

Don Rodrigo, a obscuras.

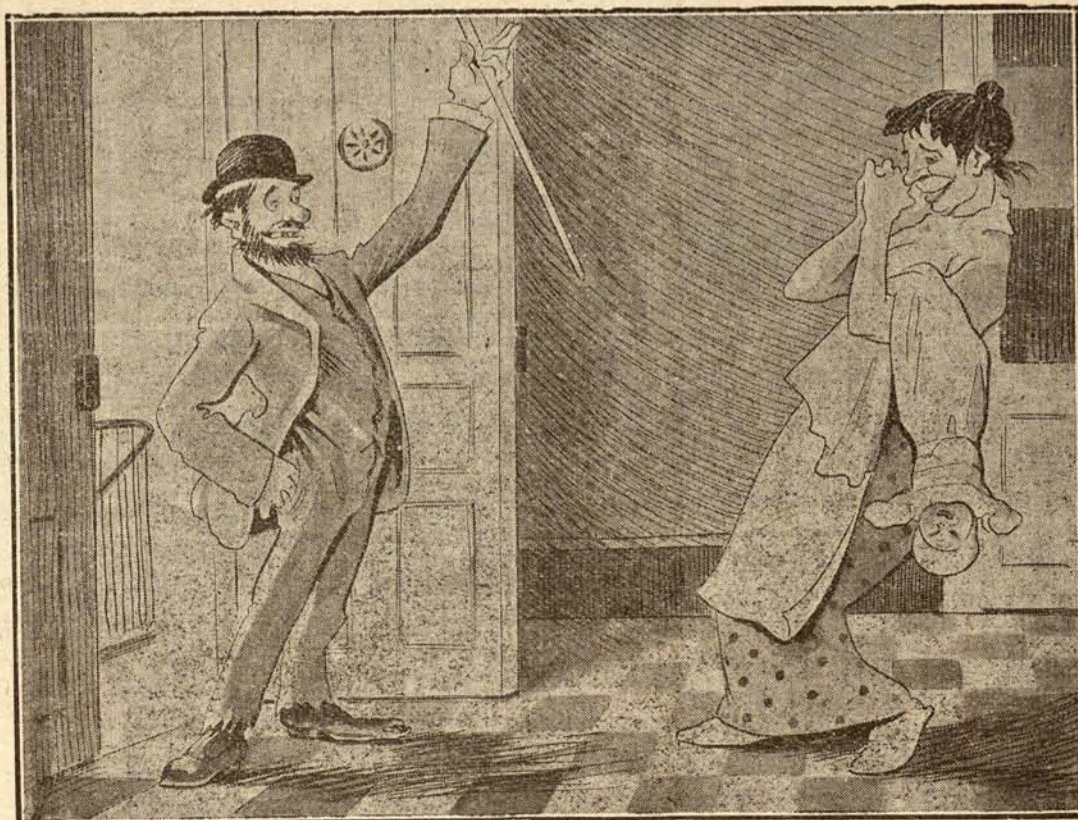
En toda España no hay una criatura más graciosa que Rodriguete Soriano. El mismo no sabe lo que piensa ni lo que quiere.

Lo que quiere, ni lo sabemos los demás.

Como a la señora de *La mala sombra*, que le había dado la locura por seguir a los húsares, a éste le da por los ministros de la Gobernación.

Cuando lo era La Cierva, D. Rodrigo le desafió ante el mundo entero, asegurando que él, D. Rodrigo en persona, sería diputado por Mula.

Ahora que en Gobernación está Sánchez Guerra, el hombre se quita la cabeza di-



!!! CONCEJAL !!!

(CARICATURA DE ARÉUGER)

ciendo en *España Nueva* que él va a ser diputado por Cabra.

Todo eso nos lo cuenta en unos *entrefilets* rabiosos, aunque de seguro le resultaría mejor si en lugar de *entrefilets* solos fueran *entrefilets* con patatas.

El secreto de toda esa *juerguecilla* está en que D. Rodrigo, desde que le desahuciaron de Valencia, no tiene acta segura; y así que se anuncian las elecciones se vuelve loco buscando un distrito.

Vamos, Sr. Sánchez Guerra, no sea usted cruel, que el pobre muchacho tiene también derecho a la vida, y si no le da usted un acta por cualquier parte, es lo mismo que si le pegara usted un tiro en mitad del abdomen, perdonando el modo de señalar.

Y, además, señor ministro, ¿ha pensado usted seriamente lo aburridos que vamos a estar durante las sesiones de Cortes, si no nos las ameniza D. Rodrigo?

Nosotros, querido Sorianete, lo más que podemos hacer en tu obsequio es facilitarte seis números y un cabo del escuadrón del Mamporro para que vayas al distrito de Sánchez Guerra.

Aunque se nos figura que, por muchos números que eches, con cabo y todo te vas a quedar a oscuras, porque un cabo da poca luz.

Y aquí vendría el chiste inevitable, si estuviéramos en el café:

¿En qué se parece el ministro de la Gobernación a un cabo?

En que da poca luz.

SE INAUGURÓ EL REAL

Y ha salido a relucir una colección de *fraques* verdaderamente opositonistas. ¡Parece increíble que haya quien se los ponga pasados de moda, cuando en la sastrería de D. Víctor González, Cruz, 42, los hacen poco menos que al vapor, elegantísimos, con géneros que quintan el sentido y a precios de una moderación que encantan.

Cómo se arruina España.

Fermin Calbetón, ese hombre de peso que acaba de abandonar el Vaticano; Miguel Villanueva, que sigue disfrutando de los emolumentos de la Presidencia del Congreso y preparando una zancadilla a Romanones, y Mangarriéguez, amaestrador de ranas vírgenes, han sido tres langostas, que han dejado a Fomento como ustedes verán, con permiso de Ugarte.

El presupuesto ordinario, que no es el ordinario de Valladolid, pero que se le parece un porción, asciende, en junto, a pesetas 90.840.379,68
El de liquidación a 74.983.766,29

Total, pesetas. 165.824.145,97

Y no añadimos más pesetas, porque no caben en la columna. Como ustedes verán, una pequeña tontería.

Lo gracioso es que, si Ugarte no lo remedia, una barbaridad de millones de esos los dedicaban los consocios enumerados a servicios que están pidiendo se les recorra en pelo.

Oído a la caja, que hablamos con el presupuesto a la vista. ¡Vista a la derecha!

Abrimos por la pág. 728, y nos encontramos: « Por gratificaciones al personal del Consejo Superior, 31.000 pesetas. ¡Superior, superior!

« Por servicios especiales (art. 6.º) para premios, gratificaciones, completar sueldos de mecanografistas, etc., 115.500 pesetas. »

Parece que ya no vamos a ver cosa más disparatada, ¿verdad? Pues sigue la Sección de Comunicaciones marítimas, donde se hacen compatibles sueldos por Hacienda, Gobernación, Gracia y Justicia, etcétera, con gratificaciones, ascendiendo todo ello, más las dietas de inspección, a la bonita suma de 5.726.515 pesetas. Para pasar el invierno abrigados.

Y vamos a otros desahogos y expansiones, como la Expansión comercial, donde por gratificaciones y enchufes hay también una bonita suma, que pasa de cinco millones de pesetas.

A todo esto hay que agregar los sabrosos chupen consignados en « Sanidad del campo » (que sólo ha servido hasta ahora para que se vayan a vacunar los empleados, según orden de Mangarriéguez); « Higiene pecuaria » (querrá decir pecuniaria); gastos del *Boletín del Instituto*, ¡de Roma! (¿dónde se publicará eso?); comisiones, reparaciones y estropeaciones universales.

Conque ya lo saben ustedes. Los pollos de la regeneración liberal tenían, en Fomento nada más, un presupuesto superior a 165 millones, que se gastaban todos los años. ¡Y ha quedado allí un déficit que pasa de 90 millones!

Y no se puede andar por las carreteras, ni hay tres Granjas Agrícolas que produzcan cuatro árboles.

¡Y ahora van a provincias a ponerse en contacto con la opinión!

A ver, señores agricultores, engañados de esta pantomina: esos tomates y esas patatas, ¿para cuándo van a servir?

Pero que sean de las gordas, ¿eh?

El Gobierno se robustece.

Poco a poco va adquiriendo robustez el Gobierno conservador. Y es que ahora, en los Consejos de Ministros, en lugar del té que Romanones hacía tragar a sus compañeros, porque le salía más barato, toman el riquísimo chocolate fabricado por *La España*, del paseo de Santa Engracia, 86, producto con el que pueden nutrirse todos los españoles, porque se vende en los almacenes de ultramarinos de toda España.

¡Fresquitos y coleando!

Los liberales crearon puestos y enchufes a todo meter para colar en ellos un sinnúmero de señores que carecían de condiciones para la nómina.

Si el público conociera por dentro esas martingalas se horrorizaría. Es una inmensa laguna, en que aletean peces de todos los colores: republicanos, liberales, reformistas, etc., etc.

Pero lo gracioso es que al entrar los conservadores, esos pollos se hacen los dormidos y siguen cobrando, aunque no estén conformes con las ideas políticas del Gobierno.

Como el 90 por 100 de esos carguitos son cargas inútiles que se han echado sobre la Nación, esperamos que los conservadores acaben, sin pérdida de tiempo, con tales anomalías, porque de otro modo resultará que es Romanones el que sigue mandando en todas partes.

Bien es verdad que D. Alvaro, a los que le han ido a preguntar, les ha dicho: « Dimítir, no; porque desde esos puestos se sirve mejor al partido. »

Ya lo creo. Y se come más.

¡Olé, olé y olé!

Entre los que aspiran al empalme figuran casi todos los alcaldes de barrio de Madrid.

De los 100, han solicitado la continuación 90.

Algunos deben quedar, porque tienen arraigo en los barrios y son leales; pero las hechuras de los electoreros liberales, de ninguna manera.

EL EJEMPLO DE BERGAMÍN

Algunos lectores creen que a nuestro gran amigo de Instrucción pública le llamamos el Bergamín de la casa sólo por la analogía de su apellido con el nombre de Benjamín. Tenemos otra razón, y es que D. Francisco disfruta un pelo que ya lo quisiera para los días de gran gala uno de estos Benjamines modernos que se quedan calvos a los veinte años.



Bergamín ha usado *El Regenerador Paz del Cabello* desde que se inventó, y no pasa mes sin que de Burgos le envíen su frasco correspondiente. Es el específico que está dando mejores resultados de todos los conocidos. Perfume, vigor y limpieza, todo en un frasco.

El escuadrón del Mamporro.

A los queridos consocios que de Valladolid, La Coruña, Cáceres, Bilbao y San Sebastián nos preguntan qué hay que hacer para inscribirse en el benemérito escuadrón del Mamporro, les contestamos que basta con publicar la convocatoria en los periódicos afines y enviarnos noticia de la constitución. No la confundan ustedes con la Constitución esa que vulneran los políticos. Aquí somos más serios.

En Madrid van inscriptos 342 tíos, que hay que verlos.

Si esto sigue así, en el primer movimiento mal hecho que hagan los de la acera de enfrente, va a haber una de muelas por el suelo, que sonríanse ustedes del famoso dentista de la comunidad Sr. Landete.

La fórmula de ingreso la hemos reducido a una sencillez encantadora.

— ¿Es usted patriota?

— Sí, señor.

— ¿Es usted decente?

— Sí, señor.

— ¿Tiene usted agallas?

— Sí, señor.

— ¿Y garrote?

— También.

— ¿Jura usted fidelidad a Mamporro y guerra sin cuartel a los enemigos del orden, alborotadores del oficio, cotorras que gritan y se esconden, etc., etc.?

— Por jurado y perjurado.

— ¡Chócala, *ninchi*, que ya eres nuestro!

Un abrazo, medio chico y esperar la convocatoria para el primer reparto.

COSER Y CANTAR

Este dicho debe substituirse por este otro: « Escribir y escuchar ». Porque no hay dos cosas más agradables y más fáciles desde que la Casa Ureña, Prim, 1, esquina a Barquillo, vende sus preciosas máquinas *Bennet* y sus soberbios *Gramophone*, que constituyen el mayor encanto de la casa.

Ñzcárraga en el Senado, su historia nos ha contado



Marcelo nació en Manila y se alimentó con tila.



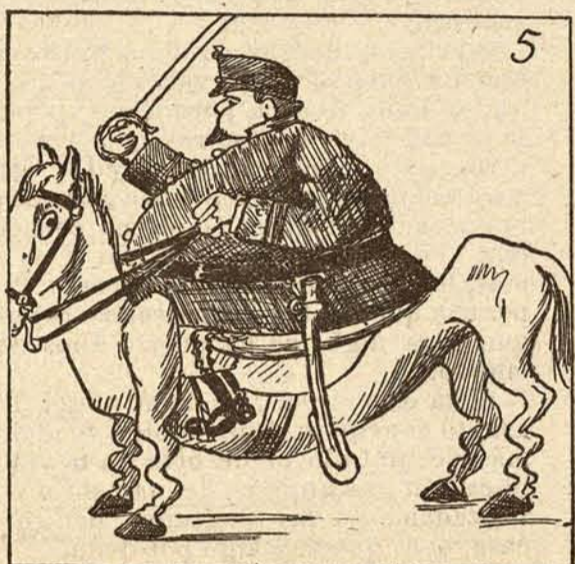
Por abusar del recuelo, le duele el vientre a Marcelo.



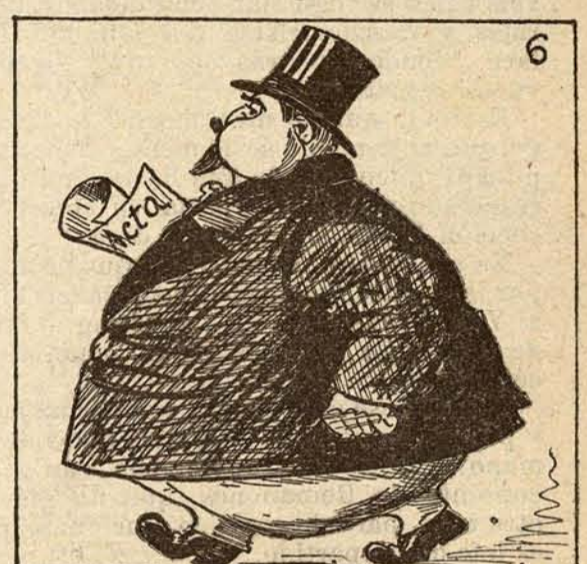
Y sufre una inflamación que produce admiración.



Bien pronto se hace notar su vocación militar.



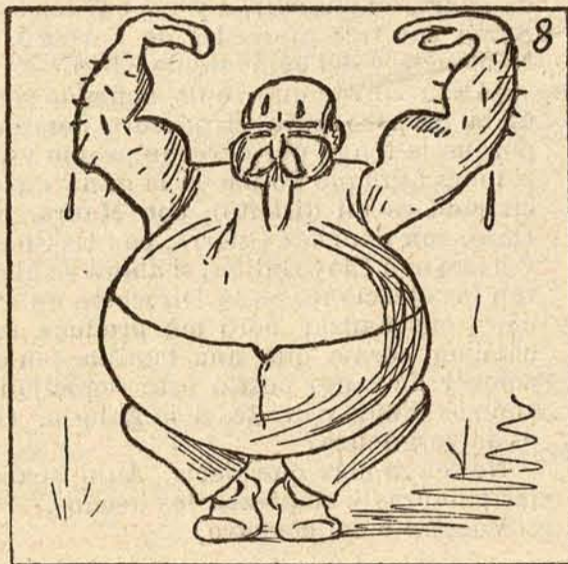
Y así hará una gran carrera, aunque el caballo no quiera.



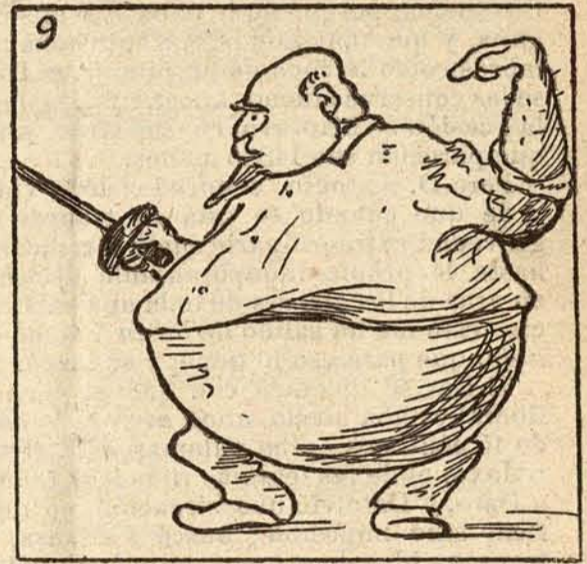
Es de tal peso su fama, que diputao se le aclama.



Y se admira el paisanaje al ver tan gran personaje.



Hace, por ver si se enteca, algo de gimnasia sueca.



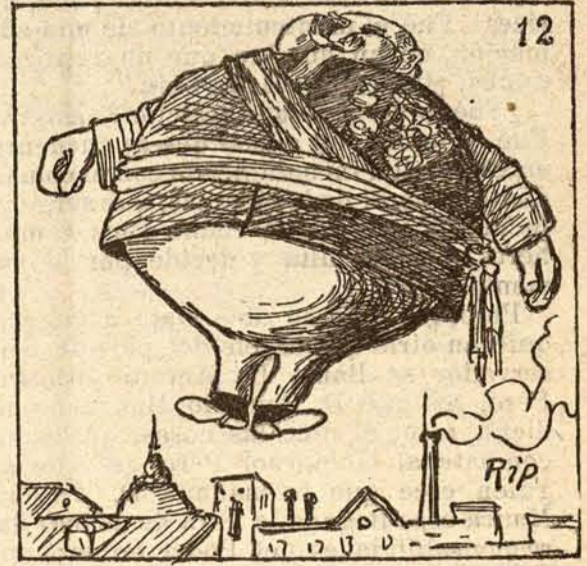
No lograrlo le da grima, y se ejercita en la esgrima.



Le molesta la pecera que Montero construyera.



Y presidiendo el Senado, sueña que ha sido elevado...



Hasta que, ¡oh, contrariedad!, va y se eleva de verdad.

De Mamporro a los conservadores.

Nuestro ilustre director, D. Feliz de Mamporro, que suele tener rasgos verdaderamente estremecedores, nos pide que le pongamos en cristiano la siguiente carta:

Señores mauristas, datistas, ciervistas, sanchezguerristas, besadistas y demás istas del partido conservador.

Muy señores míos y casi correligionarios, u lo que sea: La presente es para decirles, sin *ufemismos* ni garrambinas de esas, que ya se me han hinchado a mí las narices, y que esta *juerga* se va acabar en menos de tres días, o empuño yo el garrote y no queda un conservador ni para muestra.

Seis unos primos *alumbrados* de una banda y otra, y a pesar del alumbramiento no veis cómo se regocijan republicanos, liberales y transformistas del Mundial Palace, viendo vuestras *agarrás* y oyendo vuestros gritos.

Estáis lo que se dice *memos talmente*, porque al demonio se le ocurre hacer papilla al único partido que hasta ahora era respetado por su disciplina, su cohesión, coacción, colación o como se diga.

Ya sabéis que yo tiro a dar, que no ando por las ramas, y que me gusta llamar vino al Valdepeñas, y pan a esa tontería falta de peso que Eza nos iba a poner a 15 céntimos.

Pues en ese pie os digo, que por un lado y por el otro os encontraréis dejados de la mano de la Divina Providencia, con gran contento de Romanones, que no quería otra cosa, para hacerse la ilusión de que es jefe de un partido.

¿Qué ha pasado aquí? Pues, sencillamente, que D. Antonio Maura dijo en enero que él no recogía el Poder de aquellos socios, porque no le daba la realísima gana, y que teniendo D. Antonio unas palabras como la copa de un pino (que Dios se las conserve muchos años), cuando llegó la ocasión se mantuvo en sus trece, aunque parecían sus 148 lo menos.

Pero D. Antonio, conocedor de la vida, y de que cuando se está en trances de gravedad extraordinaria suele sacrificarse hasta la propia inquebrantable decisión en aras de los amores de toda una existencia (esto me ha salido de *buten*), tomó su *auto*, que para eso lo tiene, y se largó.

El Rey se encontró con que el partido liberal estaba hecho unos zorros, de esos de 15 céntimos. ¿Iba a llamar a D. Heterodoxo, el de las letanías rimadas? Llamó a Dato, y Dato vió una situación no difícil, sino imposible; buscó a Maura, y transcurridas doce horas, creyendo indispensable que España tuviera Gobierno, lo formó.

¿Fué lo de Maura una huida? ¡Fué, narices! Fué el mantenimiento de una afirmación, en un hombre que no retrocede nunca. ¡Chócala, ahí, *barbián!*

¿Fué lo de Dato una traición? ¡Magras! Fué el acto de un oficial que se encuentra en el castillo, incomunicado con el comandante general de las fuerzas; que surge un incidente grave; que reúne a los compañeros, les consulta y decide por el momento.

Pero, ¿es que no dice Dato a cuantos quieran oírle que el jefe del partido conservador se llama D. Antonio Maura? Pero, ¿es que D. Antonio Maura no ha dicho, como él dice las cosas, que él no combate al Gobierno? Pero, ¿es que alguien cree que si mañana D. Antonio Maura cree llegada la hora de asumir las responsabilidades del Poder no será don Eduardo Dato quien vaya gustosísimo a buscarle en carroza de gran gala, o, por lo menos, a la gran Dumont?

Por eso yo, que aunque soy ácrata de la peor especie, sobre todo desde que me

arrebataron el fajín de concejal, llevo a D. Antonio Maura colgado en el testero principal del corazón, de donde puede venir a descolgarlo Pablo Iglesias, si quiere saber lo que es canela de Ceylán, voy á ver a Dato porque me da la realísima gana, y voy a casa de La Cierva porque quiero y porque me gusta, y voy a visitar a Sánchez Guerra porque me gusta y porque quiero, y cuando oigo a un datista decir que si los mauristas por acá, y a un maurista que si los datistas por allá, me entran deseos de agarrarlos a los dos por el pescuecito, chocarles cráneo con cráneo, y decirles: «— So... primos, ¿no veis cómo se rien los de la acera de enfrente? »

Y, sobre todo, ¿tenéis cosas que decirnos? ¿Estáis enfadados unos con otros? Bien está, porque hasta en las familias mejor avenidas suele haber divergencias y algún que otro puñetazo suelto; pero en casita, en casita, y no en medio de la calle, como los republicanos y los liberales, que son capaces de ponerse verdes, incluso cuando van en el tranvía y hay señoras.

Quedamos en que aquí no existe mas que un partido conservador con un jefe que se llama Maura, porque no se pertenece a él, sino a vosotros, y a vosotros, desde Dato, Sánchez Guerra y La Cierva para abajo, les da la realísima gana de que lo sea; que existe un Gobierno conservador, al que Maura no hostiliza. Y si hay más, lo menos que puede hacerse es esperar a que hablen las personas mayores, que para algo las ha puesto Dios en el mundo.

¿Está esto claro? ¿He dicho algo? Pues asunto concluido. Que no oiga yo una voz más de un lado ni de otro en la vía pública, sin que antes se definan seria y autoritadamente las actitudes dentro de casa, si es que hay algo por definir.

Porque si esto no se acaba y vais a parodiarse el espectáculo con que nos divierten los liberales, tiro de garrote, pongo en pie de guerra el escuadrón y ya pueden sonreirse vuestras mercedes de Cartago, de Numancia y del combate de Kirkilise.

¡Ah! Y conste que yo no defiendo acta, ni la preparo para el obscuro porvenir, porque la tengo por derecho propio y por riñones (aunque no me da la gana de decir cuál es mi distrito), con Maura, con Dato, con Sánchez Guerra, con La Cierva y hasta con Eloy Bullón, si ahora se hicieran las elecciones en la Dirección de Primera enseñanza; pero me produce muchísimo coraje que una familia tan decente y de tanto postin esté regocijando con sus dimes y diretes a la galería. ¿No os da vergüenza?

No tengo más que decir. Aquí acaban las palabras y empiezan los hechos.

Vuestro o del claustro,

Por el escuadrón y por sí,

FELIZ DEL MAMPORRO Y DE LA SONRISA.

...

Estamos completamente acordeones con Mamporro. Nosotros, que hemos ingresado francamente en el campo de Foot-bail y que no somos sospechosos en ese pleito de familia, pedimos la unión inmediata del partido conservador, como la desean todos los conservadores, del Gobierno y de fuera del Gobierno.

Y si hay en realidad división de plaza, que no debe haberla, que se diga, para que cada peón se vaya con su maestro.

Torear al alimón, no; porque así se están preparando los republicanos para soltar un toro de peso, y así se divierten D. Heterodoxo, el trust y Romanones.

¡A ver esa Epoca, que dice!... ¡A ver ese Universo! ¡Por Dios, señores! Don Antonio, D. Eduardo, D. José, D. Juan, don Joaquín, D. Augusto...

He aquí donde vendría de perlas uno de aquellos artículos con el Santoral que tanto nombre dieron a nuestro admirado y silencioso Azorin.

Mentidero teatral.

El retablo de maese Marquina.

Está bien que doña María y D. Fernando hagan en la Princesa lo que les dé la gana; pero no hay derecho a que una Compañía tan excelente, y que sabe gastar



El Sr. Marquina escribiendo en las nubes su comedia.

el dinero, mortifique todos los años al público de Madrid con las astracanas poéticas del Sr. Marquina, que no es poeta, ni dramaturgo, ni carpintero.

Lo de que no es carpintero lo decimos después de haber bostezado 50 o 60 veces



Componentes de la obra. *Barájense y mézclense a gusto del consumidor.*

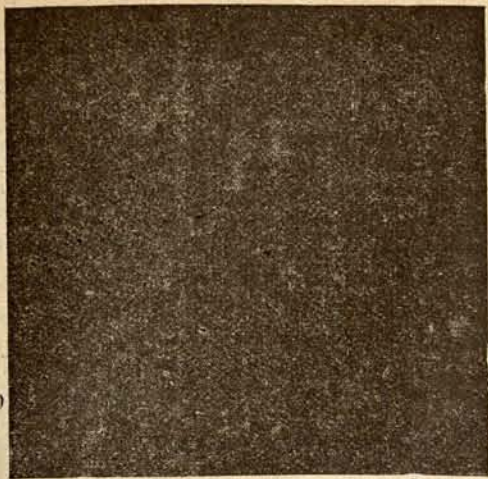
ante *El Retablo* ese de Puertollano o de Paracuellos de Jiloca, o de lo que fuese, con que todas las noches nos dan la tabarrita en la Princesa.

No hemos visto en nuestra vida memez



Un momento interesante y novejarquiesco de „El retablo de Agrellano”.

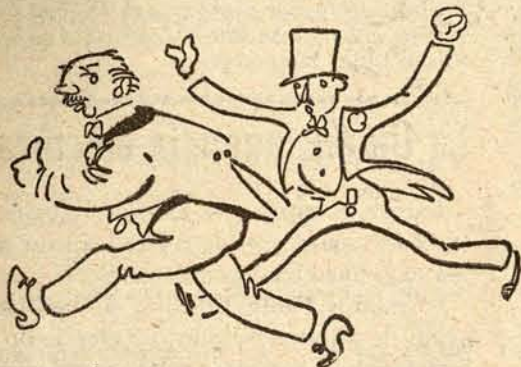
semejante, ni versos más acoliflorados, ni fantasía más pobre. Si lo escribe el buen Carulla (que no lo escribe, porque tiene muchísimo más talento que Marquina), le arrojan todas las butacas al cráneo y salen



Aquí otro momento interesante, aunque algo más obscuro.

al siguiente día los críticos llamándole todo lo que hay que llamar.

Además, aquello es una grillera. No se sabe lo que ocurre en el escenario ni qué



Los espectadores al salir del teatro de la Princesa.

ha querido hacer el Sr. Marquina. La Princesa parece ahora una máquina de hacer locos. Setoma en taquilla una loca... lidad, y a las tres horas de *poesía* sale uno mochales.

Y el que no sale mochales, sale idiota. ¡No hay derecho! En nombre de la Literatura y del Arte español, protestamos de que el Sr. Marquina monopolice uno de los primeros escenarios de Madrid con pesadeces de esa índole.

Y, palabra de honor, que como sigan molestándonos con cosas de esas, nos vamos a meter todos seguidos con la pareja Guerrero-Mendoza, aun sintiéndolo muchísimo.

¡Caramba! ¡Que no pagamos nuestro dinero para bostezar!

Por lo menos, que anuncien que es malo, para que sólo *pique* el que quiera picar, pero sin cebo.

Y para que se enteren ustedes de lo que es *El Retablo de Agrellano*, ahí están esos monos, que resultan *talmente* fotografías de Robledano.

„La Chelito” se enturbia.

La Chelito lloró la otra noche porque un agente de la autoridad, cumpliendo su obligación, prohibió que permanecieran en el teatro más espectadores que los que cabían en las localidades.

— ¿Para cuándo son los ensanches? — le dijeron a Consuelito.

— ¡Ay! — contestó con un suspiro —; no me hable usted de *ensanches*. ¡Si en... Sánchez es donde he encontrado yo mi muerte artística!

¡Pues como no te en... méndez!

Chistes de taquilla.

En Novedades:

— ¿Qué hacen a las nueve y cuarto?

— *El tren de las diez*.

En el Infanta Isabel:

— ¿Qué se puede ver aquí?

— *Gente distinguida* todas las noches.

En Price:

— Dos butacas.

El taquillero, dando un puñetazo en la taquilla:

— ¡Para ver *Nuestro enemigo!*



(Casa con visos aristocráticos y visillos rancios. Lugar, excelente. Hora... las y pico... Hay reunión. Se juega, se bebe, se fuma y se escupe al por mayor.)

La duquesa tal, la marquesa ídem y la condesa cual, reunidas.

La duquesa (*por doña Fulanita*). — ¡Qué boato!

— Si supieras...

— Se dice que...

— ¡Ah, sí! Lo de ese pueblecito cerca de París, donde se juega y se ama.

— ¡Una tontería! Novcientas mil pesetas.

— Y, ¿cómo?

— Secretos del...

— Entonces...

— Hoy debe estar él acatarrado. (*Interrumpiéndose*.) Ahí viene ella. Hablemos de otra cosa. ¡Qué noche tan encantadora, duquesa!...

Histórico.

Para todos los números recibimos dos o tres cartas, en que se nos dice: «¿Saben ustedes que la viuda tal se va a casar con Fulanito?»

Otro señor nos asegura que no es con Fulanito, sino con Zutanito; y otro, que no es con Zutanito, sino con Perencejo.

El último candidato, que por cierto es candidato de oposición, nos parece bien. Pero a nosotros, después de todo, ¿qué diablo nos importa?

En el Real.

— ¿Ha oído usted a la tiple Tal? Es excelentísima...

— ¡Caracoles! ¿Estamos empezando la temporada y ya tiene tratamiento?

Hemos asistido un sábado de moda a la Princesa, y, francamente, no hay derecho.

— 164 —

Inexplicable. — Que Ruíz haya sido ministro de Instrucción.

Infancia. — Edad a que adquieren personalidad legal para el chupen los chicos de muchos políticos.

Infanticida. — La crisis última. Más niños que degolló esa señora...

Infecto. — El ambiente de la política española.

Infecundidad. — (Véase labor parlamentaria.)

Infeliz. — Un hombre que no pertenece a EL MENTIDERO.

Infernal. — El lio que va a armarse en cuanto se anuncian las elecciones.

Infimo. — Género de abrigo, no nos negarán ustedes que el género infimo da calor.

Influencia. — Lo único que en España da y quita la razón.

Influyente. — Un señor que no sirve para otra cosa.

Informe. — Trámite que se sigue en los asuntos administrativos para complicar los asuntos.

Infringir. — Procedimiento legal que se requiere en España.

Infortunado. — García Prieto, que se quedó sin presidencia y sin vengarse de Romanones.

Infundio. — Producto muy usado en el *trust*.

Ingenio. — (Véase Sánchez de Toca, que los tiene en Cuba y aquí.)

— 161 —

Imposición. — La de las izquierdas, por memez de las derechas.

Imprenta. — Establecimiento donde se fabrican bombos. En la nuestra hemos cambiado la regla casi general, y fabricamos garrotes.

Imprescindible. — Gálvez Holguin, en el Ayuntamiento.

Impreso. — Uno que no está preso; pero que le andan buscando.

Imprevisto. — Capítulo muy socorrido del Presupuesto, porque como en este país todo es imprevisto...

Improductivo. — *El retablo de Agrellano*.

Improprio. — Estilo periodístico de los que piden subvenciones y no las consiguen.

Improvisación. — Discurso que le sale a uno de pronto, después de habérselo aprendido de memoria.

Imprudencia. — Salir de propaganda política por provincias, ahora que empieza la cosecha de naranjas.

Impuesto. — Molestia que nos proporciona el Ayuntamiento para que no nos olvidemos de que existe.

Impuro. — Cigarro que vende la Tabacalera.

Ina otable. — La paciencia de los españoles.

Los niños de Pérez, Martínez, Madapolán y Furcietes, atraídos por las listas de abono, se han hecho sus *fraques*, se gastan sus X pesetas, y como han oído decir que los días de moda son para la charla, se pasan los pobrecitos la noche diciendo chistes, graznando y molestando al público.

Crean ustedes que eso es elegancia, ¿verdad?

Pues no, señor; es mala educación.

Un exgobernador liberal, muy amigo nuestro, contraerá en breve matrimonio, en una provincia levantina, con una bella señorita millonaria.

Lo celebramos muy de veras.

Propaganda por provincias.

Ahora que todos los políticos van a dedicarse a la propaganda por provincias, les recomendamos que adquieran los *blocs* para notas en la Papelería Americana de la calle de Espoz y Mina, 14. Allí encontrarán, además, toda clase de regalos para deslumbrar a los electores, si hay algún propagandista tan espléndido que se decida a emplear ese sistema. Aunque ya se sabe que una cosa es predicar y otra... es dar trigo.

Aquí, justicia seca.

Los dueños de aparatos a que aludimos en el número anterior con el nombre de máquinas sacacuartos, nos dicen que no es verdad que cada una de esas máquinas infernales produzcan 25 pesetas diarias, ni mucho menos.

Añaden que la persecución obedece a que alguna persona, que no quieren mencionar, desea hacer campaña contra los propietarios, a causa de no haber transigido éstos con ciertas imposiciones.

Hacen muy mal los dueños de esas má-

quinas no diciéndonos cuáles eran esas imposiciones y los nombres de los *imponentes*.

Porque aquí lo publicamos todo, y nos quedamos tan frescos.

Y así, conociendo el origen de todo ello, sabríamos lo que hay de justicia en esas denuncias.

Porque a través de nuestras chirigotas, queremos que resplandezca siempre un espíritu justiciero intachable.

Y si el denunciante nos ha engañado, palabra que lo va a sentir.

La Presidencia, adecentada.

El edificio de la Presidencia estaba hecho una pocilga, y D. Eduardo, en menos de una semana, lo ha puesto precioso. Aunque nada nos ha dicho, el día que fuimos a pedirle que no suprimiera la subvención concedida por Romanones, notamos en seguida que los nuevos muebles habían sido adquiridos en el Gran Bazar de Camas y Muebles de Antonio Mercadal, Atocha, 8, 10 y 12, frente a Carretas.

CONTESTANDO

El *Diario Universal*, órgano de los señores que acaban de dejar limpio el comedero, pregunta: ¿Qué hay de Marruecos? ¡Ah!; pero, ¿no lo saben ustedes?

Pues, de Marruecos hay lo siguiente:

Que hace cinco años hubo que declarar la guerra, porque unos cuantos traficantes sin conciencia se empeñaron en hacer un negocio indecente de minas, y dieron origen a una agresión, que nuestro bravo Ejército y el Gobierno de entonces tuvieron que castigar.

Que después de aquella etapa, y pacificado el territorio de Melilla, esos mismos frescos, que debieran ser ahorcados en medio de la Puerta del Sol, intentaron

otro negocio semejante cerca del Raisuli, al que engañaron (¡que ya es el colmo!), y nuestros bravos militares tuvieron que repeler otra agresión, provocada por los susodichos traficantes.

Que durante la guerra actual, y mientras la Patria y el Ejército se sacrificaban, esos mismos sujetos, aprovechando todos los poderosos resortes de que podían disponer, comerciaron en terrenos, minas, posesiones, etc., etc.

Que los liberales, amparados en el silencio de la Prensa, hicieron toda clase de herejías en el territorio marroquí.

Que es necesario reproducir en las Cortes — y se reproducirá si es que aun queda vergüenza — un debate análogo al que el conde de las Almenas provocó en el Senado por lo de Cuba y Filipinas, para dejar *tiosos* a unos cuantos señores, que han aumentado sus caudales a costa del honor de la Patria, del valor del Ejército y de la mansedumbre de los españoles.

Que ha llegado la hora de incapacitar a una docena de mercachifles, que nos han tomado por el pito del sereno. Y va a ser con nombres propios, cifras, cartas y todo.

Si quiere saber algo más el *Diario Universal*, siga preguntando, que aquí se contestan todas las consultas.

La Unión, agencia electoral.

Parece mentira que habiendo hombres tan listos en el partido republicano se dejen engañar como gorrioncetes.

Soriano y Pablo Iglesias, al verse sin actas de diputados, pues a Iglesias no le votarian los socialistas solos, y a Soriano no le votaría nadie, han tenido la idea de descubrir ahora, después de decirle a los republicanos no conjuncionistas las mayores atrocidades que se pueden decir, que es indispensable la unión de todos los republicanos.

Inaguantable. — Que llamen a D. Heterodoxo eximio estadista.

Inamovible. — Lo que se consideran algunos señores del chupén.

Inaveriguable. — Lo que piensan los primates del partido conservador.

Incalculable. — El número de millones que gastaron los liberales.

Incapacitar. — Quitarle a uno el capacete, vulgo cabeza. Y si no preguntente ustedes a esos señores a quienes dejan sin acta por incapacidad.

Incauto. — Aspirante a candidato.

Incensario. — Aparato que se usa mucho en política cuando se quiere conseguir algo. (Véase bombo, que surte los mismos efectos.)

Incitante. — Un número del Teatro Nuevo. No hay nada que incite más a lanzarse a la calle.

Inclinado. — Nuestro amigo Romanones.

Incógnito. — (Véase D. Antonio.)

Incompetente. — Hombre que puede ser nombrado para todos los cargos.

Inconcebible. — La unión de Lerroux y Soriano.

Incubadora. — Máquina electoral.

Incultura. — Enfermedad que se padece en España con carácter endémico.

Incursión. — Lo que le pone el pelo de punta a los portugueses.

Incuria. — Causa de la ruina de nuestra Hacienda.

Y menos mal que, siendo incuria, quiere decir que no ha intervenido la curia, que si llega a intervenir, ¡buena se arma!

Indecoroso. — (Véase chanchullero y véase... a Fulano de Tal.)

Indefinido. — Político que hace equilibrios hasta ver de qué lado caen las pesas.

Indiferentismo. — Especie de plaga, que va a ser perseguida por el escuadrón del Mamporro.

Indigente. — (Véase contribuyente español.)

Indirecta. — Forma que damos en EL MENTIDERO a las censuras, como puede verse.

Indisoluble. — Una corbata de frac. Ya habrán ustedes oído hablar del indisoluble lazo. Pues ese es.

Indocumentado. — Ciudadano que tiene todas las de la ley para llegar a la cúspide.

Indulto. — Una gracia. Es decir, a nosotros no nos parece que sea una gracia; pero como la gente se ha empeñado en decir que si lo es...

Indumentaria. — Argumento decisivo para los porteros.

Industria. — Nueva orden de caballería andante. Ya habrán ustedes oído hablar de los caballeros de industria.

«¡Republicanos, a la unión!—grita *España Nueva*—. Si nos unimos todos, el triunfo será nuestro.»

Nuestro quiere decir: de Iglesias y de Soriano.

Pero lo más estupendo es que Lerroux se sume al movimiento.

¡Caray, se nos ocurre una idea! ¿Será que tampoco puede salir él en Barcelona si no se hace la unión?

Vamos, muchachos: ¡A la unión!

¡A la Unión, agencia electoral!

Caer de primos una vez más, ¿qué importa al mundo?

„La Goya” y „Bombita”

Por recibir a última hora una rectificación sobre la demanda de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, no tenemos tiempo de insertarla.

Pero si nos da tiempo para decir que la gentil tonadillera asegura que ella no ha presentado demanda contra D. Ricardo Torres, exigiéndole 80.000 duros como indemnización, fundada en promesa de matrimonio.

Como en nuestro ánimo no está el publicar inexactitudes, y menos mortificar a la distinguida artista, anticipamos esta aclaración para que los lectores se abstengan de todo juicio hasta conocer los informes que no hemos podido insertar en este número.



¿Será verdad que la Empresa de la Gran Vía le ha construido dos hotelitos en las afueras a dos ediles, y que esos ediles, antes enemigos irreductibles de la Gran Vía, se han convencido al fin, como todos los demás vecinos de Madrid, de que la Gran Vía marcha admirablemente?

Antes del próximo número pensamos darnos un paseo por la Dehesa de la Villa.

A ver si al fin de la jornada resulta que esode la oposición a la Gran Vía viene a parar en lo que la oposición al asunto de los tranvías.

Nos dicen que uno de los concejales recientemente elegidos ¡en Madrid! no sabe escribir, y que su protector, que también es concejal, le ha enseñado estos días a dibujar la firma.

¡A ver: que los pongan en fila y que les obliguen a escribir al dictado!

El señor vizconde de Eza ha mandado cambiar las cerraduras de todas las puertas del Ayuntamiento antes de fin de año. No sabemos a qué obedece la medida; pero nos parece muy acertada.

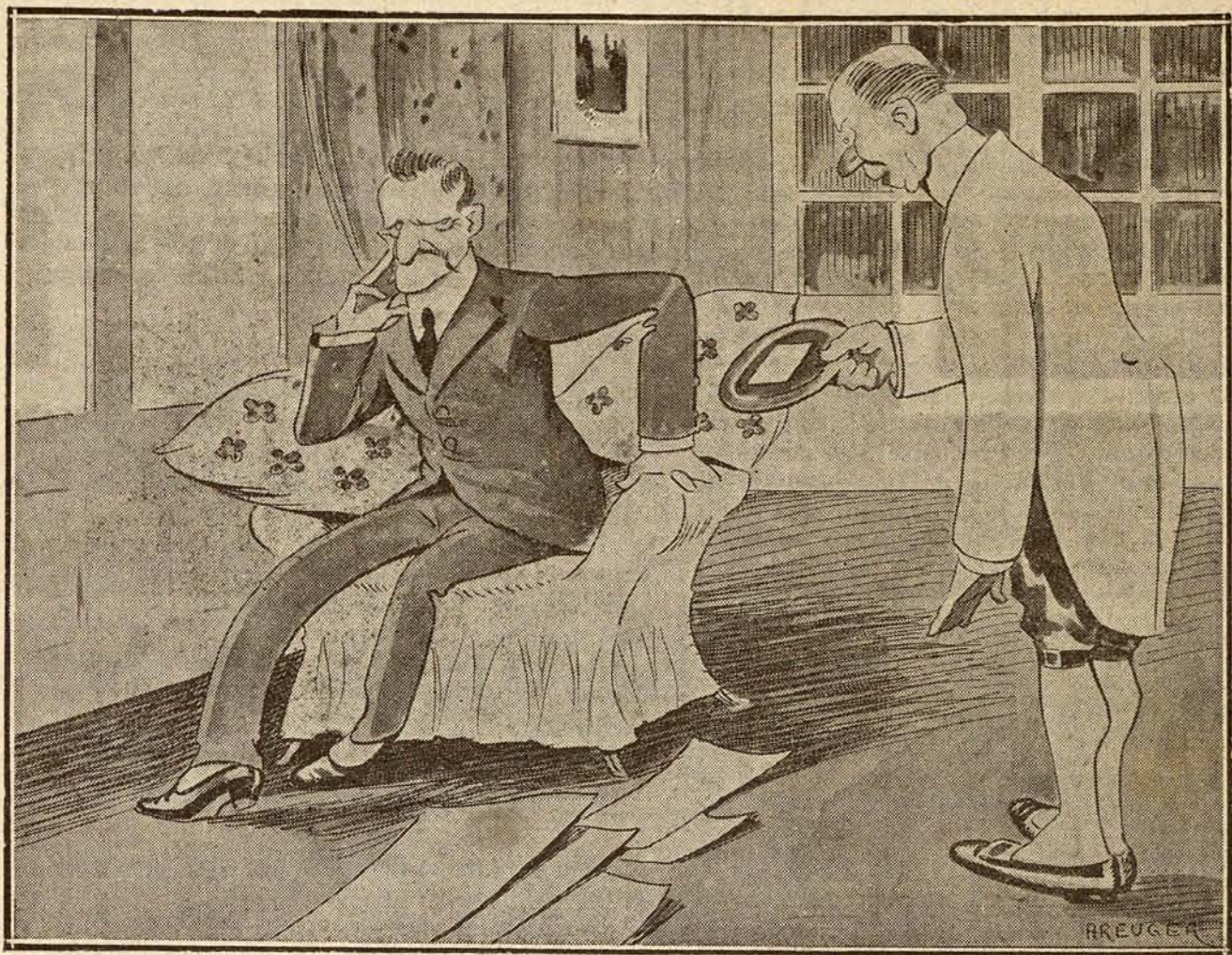
Hay que cuidar los riñones.

Los políticos se lanzan francamente a la propaganda por provincias a ver quién arrastra más público; es decir, quién tiene más riñones. Si nosotros fuéramos propagandistas, desafiaríamos a todos esos caballeros sin más preparativos que llevarnos en la maleta unas botellas de *Agua de Fontibre*, únicas para combatir dispepsias gástricas e intestinales, estreñimiento habitual y enfermedades del hígado, riñón, vejiga, etc.

No hay medicamento que aventaje a estas aguas clorurado-sódicas-sulfuradas-cálcico-magnesiadas-radioactivas de Fontibre.

Y ya pueden ustedes respirar después de esta retahíla.

ROMANONES, EN LA OPOSICIÓN



— Estos caballeros desean ver a V. E.
 — ¿Qué traen?
 — Cara de hambre, señor.
 — ¿Ya?... Que vean a Brocas.

Mentidero taurino.

¡Chócala, Joselito!

Hay hombres que parecen niños, y viceversa.

Esto, que si no se le ocurrió a Perogrullo le andaba muy cerca, es una verdad del volumen de Calbetón, como acaba de demostrarlo el *Benjamín de los Gallos*, como dicen los revisteros cursis.

El caso es que nosotros no nos casamos con nadie, y cuando todos los colegas, grandes y chicos, salieron con el incensario diciendo que Joselito, el Gallo, era el hombre pintiparado para hacer la felicidad de los asociados taurinos, dijimos que el niño no podía ser presidente de la Asociación por impedirlo la miaja de legalidad que aun nos queda.

Joselito, portándose como un hombre y enterado de que EL MENTIDERO dice siempre verdad, al día siguiente de leer lo que escribimos, envió una carta a la Prensa, diciendo que renunciaba a tal honor, porque su edad no le permitía ser presidente con todas las de la ley.

¡Chócala muchacho!. Desde hoy te nombramos torero predilecto de esta casa, porque, en honor a la verdad, además de ser un excelentísimo torero, eres un chiquillo serio y tienes una cantidad de sentido común que ya lo quisiera Fresquera y su cuadrilla para las ocasiones de las grandes solemnidades.

No se puede decir que estabas como «chiquillo con zapatos nuevos».

¡Bien, Joselito!, y haznos caso a nosotros que bien te irá.

Todos disidentes.

Imitando a los partidos políticos, en la Empresa de la Plaza de Toros hay su miaja de disidencia.

Echevarría y Retana por un lado, y Hierro y el grupo bilbaino por el otro, quieren despejar el ruedo y quedarse solos.

Lo que dirá el grupo bilbaino: «El que a hierro mata...»



¿Cómo habrán dejado los liberales los Ministerios, que en el de Instrucción pública no se pueden expedir los títulos profesionales por falta de dinero para adquirir pergaminos!

Hasta sin piel nos hemos quedado.

Contestando a nuestra pregunta de los motivos que existirían para que el rápido y el expreso se detuvieran en la estación de Miranda más que en las restantes de la línea, nos dicen que nuestro gran amigo Manolo Brocas es socio del dueño de la fonda, que, a su vez, estaba propuesto para concejal por Madrid en tiempos de Romanones; pero que no lo ha sido.

Pero, ¿qué diablos tendrán que ver esas cosas que nos cuentan con las paradas de los trenes?

Ugarte, tan serio como es, tiene sus momentos de terrible ironía.

Ahora ha dispuesto que el río Bañuelos sea derivado para que sus aguas no rebasen el nivel del celeberrimo pantano Gasset.

No se preocupe usted D. Javier, que no habrá inundaciones.

Pero de todos modos, nos parece bien esta obra de caridad que hace usted con Mangarriéguez, para que el pobre siga viviendo de ilusiones.

Lo que resulta un metido de P P y Wes la Real orden ordenando una inspección en la construcción de carreteras, «porque en muchos casos se han pagado expropiaciones de terreno para carreteras que no existen en el plan general».

¡Pues son pequeños los gazapillos que van saltando!

¿Será ese el secreto de la campaña que se hace contra D. Javier?

DEL REAL

¡¡ Oh, el gorgorito !!

— ¿De modo que ya tenemos el Regio Coliseo abierto de par en par?

— Querrás decir de «de par e impar», que no es lo mismo.

— No hablaba de los turnos, sino de que ya han empezado las romanzas, *arias, cavatinas* y otros «enserres» del *bel canto*, que a mí me deleitan.

— ¡Qué quieres! Este año se han cambiado las tornas y los turnos, y en vez de escuchar con honda — ¿no se dice así? —, con honda emoción las torturas del pobre y desarrapado *Tristán*, oiremos encantados el rondó de *Lucía*... Todo es música, como dicen los niños del abono.

— Pues a mí me gustan los gorgoritos... Estoy deseando que canten alguna ópera *gorgoritera* para ir a escuchar agudos y graves, y lo que se tercié...

— Más graves que agudos.

— ¿Quiénes?

— Ellas y ellos... Pero muy graves..., sobre todo, ellas. Porque hay este año en el *elenco* — me parece que se dice así — cada *donna* que *deswagneriza* al propio D. Ricardo... Alguna me ha recordado el *Cangrejo* Cedaceros-Hermosilla.

— ¿En qué?

— En las curvas, hijo mío...

Entonces habrá que ir todas las noches a delantera de Paraíso...

— ¡Ca!, hombre; en estos casos son siempre preferidos los antepechos.

— ¿Y cantando?

— Si el *difunto* Sr. Rafael Molina oyera cantar a alguna de ellas diría que era la *paloma azúl*... ¡Atortolan haciendo gorgoritos!

— ¿Y de ellos?

Anselmi va a tener un competidor terrible. Lo que es este año no se lleva la flor natural de *guagua*... Hay un tenor que va a disputarle el premio de belleza... Se llama Carassa.

— Oye, ¿no es guasa?

— Es en serio.

— Y ¿canta bien?

— Los artistas son cajas cerradas.

— O abiertas... porque si sueltan el chorro de la voz...

— Me refiero a los inéditos.

— ¡Ah! Y hablando de otra cosa. ¿Qué me cuentas de *Parsifal*?

— Que en Madrid empieza con un estornudo: el apellido de la tiple: ¡¡Guszalewicz!!

— ¡Dios te ayude! Y, ¿en qué acaba?

— No me hables de acabar... *Parsifal* no acaba nunca... ¿No has oído por ahí que es una obra inmortal? Lo menos doce horas de música cada medio día... Nos vamos a dar una *jartá de filadelfia*, como dicen los «artistas flamencos» cuando hablan de las óperas.

— Oye; y ahora en secreto... De la Empresa, ¿qué sabes?

— En secreto y en público, lo único que sé, es que merecía *jartarse*, no de música, sino de encerrar *miuras* y *veraguas* en la cartera, por el entusiasmo verdadero, el desinterés y la buena fe que pone en todo... ¡Palabra!

— Y, ¿de París?

— Pues, de París, no sé sino que es la capital de Francia.

— Oye, *chavó*, eres un arca cerrada.

— Y tan cerrada..., como que no se abre por nada, ni para nadie... El buen paño...

— Y, ¿para qué quieres el paño?

— Para ponerle en el púlpito de EL MENTIDERO, y endilgar sermones de lo lindo, caiga el que caiga...

SHOFISTO.

NOTA. Será inútil decir que por acá no pedimos billetes de favor ni de los otros, y que nuestra campaña de música este año resultará resonante y a toda *orquesta*.

Ya verán ustedes qué modo de cantar... verdades.

Los transformistas.

La gente de D. Heterodoxo tiene casi más gracia que *El modelo de virtudes*, estrenado en Cervantes.

¡Miren ustedes que el anuncio de Secretaría publicado en los periódicos, preguntándole al público que cuántos concejales han sacado los transformistas!

Eso es de una fuerza cómica que asusta. Heterodoxo: te estás capacitando, como hay cielo.

El Sr. De la Bergia (D. Pablo) es un formidable transformista, que estaba dispuesto a salvar el Municipio de Madrid, según nos aseguró seriamente *El Liberal*, órgano mayor del transformismo heterodoxista y funambulesco.

Pero ha dado la casualidad de que el pueblo no ha querido al salvador, y en vista de ello, los amigos le van a rendir homenaje.

Y no decimos pleito homenaje, porque lo de pleito le recordaría cosas tristes al querido colega.

Contradicción inexplicable.

No se explica uno cómo es posible que la política marche mal cuando en el curioso libro publicado por la Casa Asin Palacios, Preciados, 23, aparecen autógrafos de nuestros más eminentes políticos diciendo que usan el célebre clasificador vertical, con el que no es posible equivocarse, por muchos asuntos sobre los cuales haya que consultar a la vez. Ya habrán ustedes visto que nosotros no nos equivocamos nunca.



El *Heraldo* publica una caricatura con el lema: «América para los americanos», representa a los Estados Unidos en forma de pulpo, echando sus rejos a Cuba, Puerto Rico, Méjico y... Filipinas.

¡Caracoles!; pero las Filipinas, ¿están en América?

Un suelto del mismo colega: «Dos muchachos honrados.—Don José Echegaray y D. Amós Salvador...»

Lo de honrados es indiscutible; pero lo de muchachos...

El Mundo, en su sección financiera: «Bolsa de algodón de Liverpool.»

Bonito modelo fantasía, última novedad.

Un título de *El Socialista*: «No se sabe cuándo vendrán.»

¿Ustedes?... Dentro de un rato.

Dice *La Tribuna*: «Nadie se muere...»

Hombre, si; vea usted las estadísticas.

El Imparcial: «Va caldeándose el ambiente político.»

Es natural el caldeamiento. ¡Como que se ha desenchufado la manga!

El Liberal: «Los republicanos, formados con carne y sangre de nuestra carne y de nuestra sangre...»

Pues resultan morcillas.

A B C titula un artículo científico: «Un fenómeno en estudio.»

Belmonte, que todavía no sabemos a ciencia cierta lo que tiene dentro.

¡PREPARAOS, LECTORES!

NUESTRO ÚLTIMO NÚMERO

Ya vemos cómo millares de lectores, al leer este título, se llevan los pañuelos a los ojos, enturbiados por las lágrimas, creyendo que se aproxima nuestro fin.

No lloréis por mí; llorad por vosotros, que vais a morir definitivamente de risa el día 27 de diciembre, víspera de los Santos Inocentes y de los que pagan el impuesto de inquilinato, leyendo el último número de EL MENTIDERO durante este año romano-datista.

Nos vamos a despedir del año 13 con una que sea sonada, y como los Inocentes — entre los cuales contamos a D. Heterodoxo, que sigue soñando con la Presidencia —, nos dan pie para ello, imitando a nuestro predecesor Herodes, hemos proyectado una horripilante degollina de niños políticos y de sus respectivas amas de cría.

De modo que nuestro número del día 27 DE DICIEMBRE perderá su carácter de ordinario, con perdón de Mamporro, y será un

GRAN NÚMERO EXTRAORDINARIO

con la mar de páginas, monos, versos, chistes, pequeños artículos de difamación y ferretería, etc., etc.

Haremos el resumen del año político, en competencia con Soldevilla, del año teatral, artístico, taurino, literario, periodístico y de reformas sociales.

Publicaremos las predicciones para el año 14, por madame de la Pílonga, y un santoral, que va a ser la astracanación más estupenda de la literatura contemporánea.

Todas esas variedades, y otras muchas que se nos irán ocurriendo así que hayamos digerido el embuchado electoral, no han de costarle al público más que

UNA PERRA GORDA.

Estamos seguros que si del extraordinario en honor de Poinceré vendimos 100.000 ejemplares, del que anunciamos para el 27 de diciembre venderemos

200.000

Conque, señores anunciantes y chirigoteros lectores, animense ustedes que esto empieza a caldearse de lo lindo.

El alcalde de Béjar es el único «parreglar «cuestiones». Transcurrieron las elecciones pasadas sin incidentes, y se le ocurre decir en un colegio: A ver, Toribio, saca la... botellita de VINO VITAL Z. ÑIGA para estos señores. Tomarle, y armarse una marimorena fenomenal entre los electores fué todo uno. ¡Claro, hombre! la eficacia del tónico que despertó energías dormidas. ¡Vaya con D. Bernabé! ¡Olé, los alcaldes reconstituyentes y con nariz a la napoleona!

La ortografía y la frescura.

Descubrimos hace tiempo que en la calle de Latoneros se había colocado un cartelito municipal diciendo: «Se prohíbe el paso de toda clase de *vehículos*».

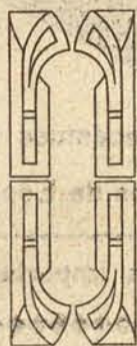
La gente fué a ver el cartelito, y la noticia ha sido reproducida por muchos periódicos, que se apropian el descubrimiento.

La ortografía municipal nos parece mala; pero la frescura de los colegas nos parece peor.

AUTOMÓVILES

TH. SCHNEIDER

Modelos 1914 - CUATRO cilindros



10 HP. — 70 × 120.

12 HP. — 75 × 130.

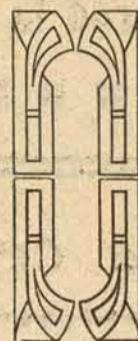
14 HP. — 80 × 140.

14 HP. — «Tipo sport», 82 1/2 × 140.

18 HP. — 95 × 140.

26 HP. — «Tipo sport» 96 × 190.

28 HP. — 110 × 160.



SUCURSAL EN MADRID: MARQUÉS DEL RISCAL, 14

TALLERES DE CARROCERÍAS

DIRECTOR: JOSÉ DE TODA

Landolet desmontable, «Mors» 17 HP, seis asientos y completos accesorios y algunas piezas de recambio: pesetas 8.000

Lagasca, 57.— Garage Aries.

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO

DE

La Taquigrafía

por URRUEZTA

2 PESETAS

Los pedidos a la Librería de Moya, Carretas, núm. 9, Madrid.

OPOSICIONES DE POLICIA

Preparación para la próxima convocatoria. Apuntes completos. Academia internacional, Pez, 17, Madrid. Interuos y externos.

Sociedad NAVEGACIÓN e INDUSTRIA

DE BARCELONA

Servicio de Correos entre Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma. Salidas de Cádiz para Canarias los días 1, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes, a las nueve de la mañana. Este servicio se lleva a cabo por los nuevos y magníficos vapores

REINA VICTORIA, HESPERIDES y DELFÍN

uya marcha a es de 15 millas con tiro natural, estando clasificado en el Lloyd's con la primera letra (100-A. 1), e iluminado con luz eléctrica en todas sus dependencias.

De la punta del muelle saldrá, a las ocho de la mañana, una lancha vapora para el servicio de los pasajeros y sus equipajes, gratis.

Dirección y oficinas de la Sociedad: Barcelona, Muelle Nuevo.

Información en Madrid: Fernando Peinador, Preciados, 27.

Consignatarios.—En Cádiz: Sra. Viuda de R. Alción y F. Lerdo de Tejada.—En Málaga: D. Ignacio Morales.—En Santa Cruz de Tenerife: D. Antonio Brage.—En Las Palmas: Sra. Viuda de Bosch.—En Santa Cruz de la Palma: D. Juan Cabrera Martín.

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

Haasenstein y Vogler.

Rambla del Centro, núm. 15, principal.

BARCELONA

Anís EL PASIEGO

El más rico, estomacal e higiénico de los conocidos. Pedirlo en todas partes.

Propietario: VALENTIN FERNANDEZ BOO (MALIAÑO). — SANTANDER

APARATOS Y DISCOS



La Casa Ureña, Prim, 1, no vende sólo los acreditados **GRAMOPHONE** y discos que le han hecho popular: esta Casa tiene siempre las últimas novedades en ventiladores y toda clase de aparatos eléctricos, lámparas **SOL** y de todas las marcas de filamento metálico, y es representante de la máquina de escribir **BENNETT**, que, siendo tan buena como la más cara, la vende sólo a **150 pesetas**.

A SUBSCRIBIRSE

A todos los ciudadanos de provincias que antes del 31 de diciembre se suscriban por un año a EL MENTIDERO les enviaremos, por dos pesetas veinticinco céntimos, la colección completa del periódico que vale cinco pesetas.

Es decir, vale más; pero ese es su importe, según tarifa.

Ya lo saben ustedes.

Enviando por giro postal, o del otro (sellitos, no), la ridícula cantidad de CINCO PESETAS, reciben ustedes todos los números publicados y recibirán todos los que se publiquen hasta el último día del próximo año de 1914.

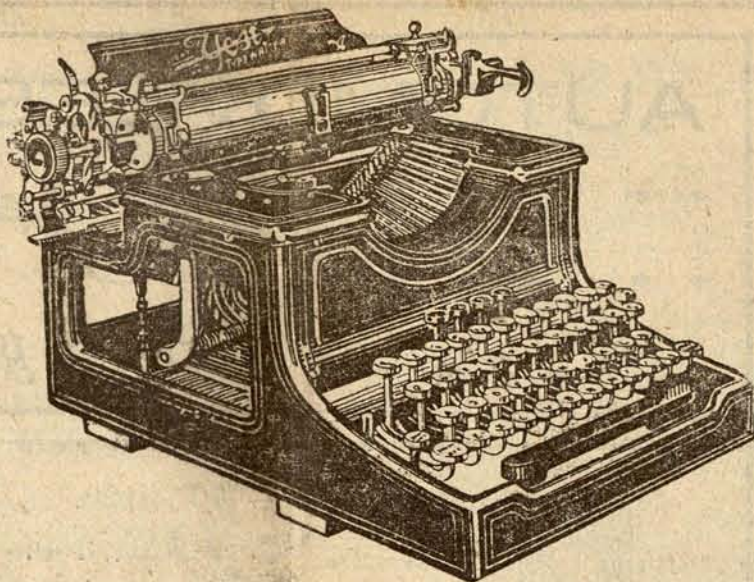
Suponiendo, claro es, que no se acabe el mundo antes de esa fecha, porque si se acaba rescindimos el contrato.

YOST visible

LA MEJOR MAQUINA PARA ESCRIBIR

Comparad la escritura de la YOST :: ::
:: :: :: :: :: :: con todas las demás.

Casa central: Barquillo, 4



Casas propias de la YOST con mecánicos para
reparación en casi todas las capitales de España.

Agencias en todas las poblaciones importantes

La Unión y el Fénix Español

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado.

AGENCIAS

en todas las provincias de España, Francia y Portugal
Cuarenta y nueve años de existencia

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Alcalá, 43 ♦♦ Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60



MUEBLES

Despachos, Comedores, Gabinetes, Salones,
Recibimientos, Alcobas. Al contado y a plazos.

15-PAZ-15

Timbrado de cartas, B. L. M., factu-
ras, libros y recibos talonarios, se-
cantes anunciadores, sobres y tar-
jetas, etc., etc. — UNGRIA,
Plaza de la Encarnación, número 2.

COLECCIONES

DE

EL MENTIDERO

Factor, 4, entresuelo.

TELÉFONO 3951

MENINGITIS

Con la Cerebralina de GENARRO se
puede salvar a estos enfermos, como
está ocurriendo todos los días. Frasco, 5
ptas. Abada, 4 y principales farmacias



Martos O'Neale & Co.

EXPORTADORES DE VINOS
Y COÑAC

JEREZ DE LA FRONTERA

COMP^{ÑÍA} COLONIAL-Cafés

EL MENTIDERO

SEMENARIO SATÍRICO

REDACTADO POR LAS MÁS ILUSTRES DAMAS, LOS MÁS INSIGNES POLÍTICOS Y LOS LITERATOS DE MAYOR CIRCULACIÓN

Oficinas: CALLE DEL FACTOR, 4, entresuelo — Teléf. 3951.

ESPIAS EN TODAS PARTES

EL MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en las planas de anuncios, 50 céntimos línea. — Reclamos en las páginas de texto, 1,50 pesetas.

No se admiten suscripciones en Madrid. — En provincias, 2,75 pesetas año.

En toda la correspondencia debe consignarse Apartado de Correos, número 515.

Número atrasado, 10 céntimos. :: Número corriente, 5 céntimos.